



Consejo Económico y Social

Distr. general
5 de mayo de 2023
Español
Original: inglés

Período de sesiones de 2023

23 de julio de 2022 a 26 de julio de 2023

Tema 5 b) del programa

Serie de sesiones de alto nivel sobre el tema

“Acelerar la recuperación después de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) y la plena implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible a todos los niveles”: diálogo normativo de alto nivel sobre las tendencias y escenarios futuros relacionados con el tema del Consejo y los efectos a largo plazo de las tendencias actuales

Acelerar la recuperación después de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) y la plena implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible a todos los niveles

Informe del Secretario General

Resumen

Los efectos económicos, sociales y ambientales de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) han sido enormes y han repercutido en gran manera en la capacidad de los países en desarrollo para invertir en la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. No obstante, la experiencia con la COVID-19 ha mostrado que los países que habían avanzado más en la consecución de los Objetivos estaban en mejores condiciones de hacer frente a los efectos de la pandemia. Las crisis como la pandemia de COVID-19 ponen de manifiesto las debilidades subyacentes del actual sistema económico y social mundial que la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y el Acuerdo de París sobre el cambio climático pretendían subsanar. Los elevados costos de la COVID-19, la guerra en Ucrania y el cambio climático han demostrado cuán importante es que los países cambien a una trayectoria de transformación estructural que promueva el objetivo del desarrollo sostenible. La mejor hoja de ruta para dejar atrás estas crisis pasaría por volver a comprometerse a lograr los Objetivos para 2030.



El presente informe servirá de base a los debates que se entablarán en la serie de sesiones de alto nivel del Consejo Económico y Social, en julio de 2023, así como los del foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible en su reunión en septiembre de 2023. Se complementa con el informe del Secretario General titulado “Progresos realizados para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible: hacia un plan de rescate para las personas y el planeta” ([A/78/80-E/2023/64](#)). También debe leerse en conjunción con el informe del Secretario General titulado “Tendencias y escenarios futuros a largo plazo: efectos en relación con la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible” ([E/2023/89](#)).

I. Introducción

1. En el presente informe¹ se destacan las estrategias que podrían considerar los países con el propósito de acelerar la recuperación después de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) y la plena implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. En el informe se ofrecen análisis y recomendaciones que servirán de base para los debates que se entablarán en la serie de sesiones de alto nivel del Consejo Económico y Social en 2023. El informe incorpora contribuciones sustanciales de entidades del sistema de las Naciones Unidas y se complementa con el informe del Secretario General titulado “Progresos realizados para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible: hacia un plan de rescate para las personas y el planeta” (A/78/80-E/2023/64). También debe leerse en conjunción con el informe del Secretario General titulado “Tendencias y escenarios futuros a largo plazo: efectos en relación con la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible” (E/2023/89).

2. Las repercusiones económicas de la COVID-19 han sido inmensas. En 2020, la economía mundial se contrajo un 4,9 % debido a los efectos de la pandemia. Después de que se incrementara un 6,1 % en 2021, se había previsto que la economía mundial, antes del comienzo de la guerra en Ucrania, crecería un 4,1 % en 2022 y un 3,5 % en 2023². Sin embargo, a raíz de los efectos negativos indirectos de la pandemia que se siguieron sintiendo y la guerra en Ucrania, el crecimiento mundial se redujo al 3,1 % en 2022 y se prevé que aumentará un 2,3 % en 2023³. Asimismo, los países menos adelantados han experimentado algunos de los peores resultados derivados de las crisis mundiales. El crecimiento económico promedio en estos países en el período comprendido entre 2020 y 2022, del 2,5 %⁴, quedó muy por debajo de la meta del 7 % anual que figura en el Objetivo de Desarrollo Sostenible 8. Como resultado, la pandemia ha conducido al agravamiento de las desigualdades mundiales entre países.

3. Asimismo, se prevé que la tasa de inflación mundial descenderá del 7,5 % en 2022 a un 5,2 % en 2023, principalmente a raíz de los menores precios energéticos y de los alimentos y la moderación de la demanda mundial, pero seguirá siendo muy superior a la media registrada entre 2000 y 2019, un 3,1 %⁵. El hecho de que la inflación se mantenga alta en los países en desarrollo donde vive gran número de personas pobres representa un obstáculo adicional a la erradicación de la pobreza. A medida que los bancos centrales han reaccionado subiendo las tasas de interés para frenar la inflación, se han ejercido presiones a la baja sobre el crecimiento económico.

4. En conjunto, estos factores han afectado negativamente a la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. La tasa de pobreza mundial aumentó de un 8,5 % en 2019 a un 9,3 % en 2020 a raíz de la COVID-19, lo que hizo que se desvanecieran más de cuatro años de avances. A finales de 2022, según las previsiones inmediatas, el 8,4 % de la población mundial, alrededor de 670 millones de personas, podría seguir sumida en la pobreza extrema, cifra que se prevé que descenderá a 575 millones para 2030, una reducción de menos del 30 % desde 2015

¹ El informe se presenta de conformidad con el mandato establecido por la Asamblea General en sus resoluciones 61/16, 72/305, 74/298 y 75/290 A, relativas al fortalecimiento del Consejo Económico y Social, y en consonancia con la resolución 75/290 B de la Asamblea, relativa al examen de la aplicación de las resoluciones de la Asamblea General 67/290, relativa al foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible, y 70/299, relativa al seguimiento y el examen de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible a nivel mundial.

² *World Economic Situation and Prospects 2022* (publicación de las Naciones Unidas, 2022).

³ *World Economic Situation and Prospects*, actualización a mediados de 2023 (publicación de las Naciones Unidas, de próxima publicación).

⁴ *World Economic Situation and Prospects 2023* (publicación de las Naciones Unidas, 2023).

⁵ *World Economic Situation and Prospects*, actualización a mediados de 2023.

(A/78/80-E/2023/64). Se estima que el número de personas adicionales que caerán en la pobreza extrema en los países que afrontan un endeudamiento excesivo, o que corren un gran riesgo de afrontarlo, será de 175 millones para 2030, entre ellas 89 millones de mujeres y niñas⁶.

5. Unos 768 millones de personas padecieron hambre en 2021, frente a 589 millones en 2015. El retraso del crecimiento y la emaciación infantiles empeoraron durante la pandemia a causa del mayor precio de los alimentos. El índice de precios de los alimentos de la Organización para la Alimentación y la Agricultura (FAO) fue un 45 % más alto en agosto de 2022 que antes de la pandemia. Según la FAO, 670 millones de personas podrían pasar hambre para 2030, cerca del 8 % de la población mundial, lo que supone un aumento de 78 millones respecto de la situación anterior a la pandemia.

6. Las estimaciones de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) indican que el déficit mundial de empleo ascendió a 473 millones de personas en 2022 y que unos 2.000 millones de personas tenían un empleo informal⁷. El total de horas semanales trabajadas en 2022 se mantuvo un 1,4 % por debajo del nivel del cuarto trimestre de 2019, tras ajustar el cálculo en función del crecimiento de la población, cifra que representa el equivalente a 41 millones de puestos de trabajo a tiempo completo. La pandemia de COVID-19 también ha repercutido en el avance hacia la consecución del Objetivo 5, pues agravó la brecha de género, sobre todo en los países en desarrollo, donde las mujeres presentaron un descenso más drástico del empleo y la participación en la fuerza de trabajo⁸. Muchas mujeres, sobre todo las que tienen hijos pequeños, han asumido una carga adicional de trabajo de cuidados y encuentran importantes obstáculos para reincorporarse en la fuerza de trabajo.

7. La pandemia de COVID-19 también paralizó numerosos sistemas educativos en todo el mundo, lo que tuvo importantes repercusiones para los progresos realizados a nivel mundial en la implementación del Objetivo 4. En 2020, 1.500 millones de estudiantes de 188 países no pudieron asistir a la escuela a raíz de la pandemia y las interrupciones del aprendizaje persistieron a lo largo de 2021. Los cierres de escuelas causados por la COVID-19 y la relativa ineficacia del aprendizaje a distancia han tenido como resultado notables déficits educativos en la infancia, en particular en los países en desarrollo, que son los más rezagados en el logro del Objetivo 4⁹. Como resultado de estos cierres, se ha calculado que esta generación de estudiantes corre el riesgo de perder 17 billones de dólares, en valor actual, de ingresos a lo largo de la vida, o alrededor del 18 % del producto interno bruto (PIB) mundial en 2022. Los efectos más serios se sintieron en los países más pobres, que carecían de los recursos para ofrecer oportunidades equitativas de aprendizaje a distancia de buena calidad a todo el alumnado¹⁰.

8. En la mayoría de los países, los costos del cambio climático van en aumento. En los últimos 10 años, solo las tormentas, los incendios forestales y las inundaciones han causado pérdidas de alrededor del 0,3 % del PIB a nivel mundial, según datos de

⁶ Naciones Unidas, “SDG Stimulus to Deliver Agenda 2030” del Secretario General (febrero de 2023).

⁷ OIT, *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo: tendencias 2023* (Ginebra, Organización Internacional del Trabajo, 2023).

⁸ Naciones Unidas, “Informe de políticas: las repercusiones de la COVID-19 en las mujeres”, 9 de abril de 2020.

⁹ Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y Banco Mundial, *The State of the Global Education Crisis: A Path to Recovery* (diciembre de 2021).

¹⁰ Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, *Informe de seguimiento de la educación en el mundo 2021/2: los actores no estatales en la educación: ¿quién elige? ¿quién pierde?* (París, 2021).

la aseguradora Swiss Reinsurance¹¹. Conforme al sexto informe de evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el cambio climático, entre 3.300 y 3.600 millones de personas viven en zonas muy vulnerables al cambio climático, lo cual hace más acuciante la necesidad de adaptarse a él.

9. En un análisis reciente realizado por S&P Global Ratings, se da a entender que las pérdidas en la producción económica con exposición a riesgos climáticos podrían ascender a un 3,7 % del PIB mundial para 2030¹², lo cual podría conllevar una pérdida acumulativa enorme en la producción mundial si los países no se desvían de las políticas actuales sobre el cambio climático¹³. En la evaluación de vulnerabilidades realizada por S&P, también se observa que las repercusiones regionales más acusadas de las amenazas climáticas se dan en Asia Meridional (entre el 10 y el 18 % del PIB en situación de riesgo para 2030) y también son elevadas para Asia Central, Oriente Medio y Norte de África, y África Subsahariana. Es probable que los países de ingreso bajo e ingreso mediano sufran, de media, 3,6 veces más pérdidas en producción económica que los países de ingreso mediano alto y alto. Es también probable que las pérdidas económicas sean mayores y más persistentes para aquellos países en desarrollo que cuentan con menor capacidad de adaptación, instituciones más débiles y menos capacidad financiera y a los que, invariablemente, apenas les incumbe responsabilidad por el problema del cambio climático mundial. La Agencia Internacional de Energías Renovables prevé que se necesitarán 5,7 billones de dólares en inversiones anuales en energía a nivel mundial hasta 2030, lo que equivale a alrededor del 6 % de la producción mundial, una cifra considerablemente superior al nivel de inversión en 2021, calculado en 1,0 billones de dólares¹⁴.

10. Sin embargo, el costo de la financiación de la deuda, que es devastador para muchos países en desarrollo, ha puesto trabas a su recuperación después de la COVID-19, los ha obligado a recortar el gasto en desarrollo, entre otras cosas en los Objetivos de Desarrollo Sostenible, y ha limitado su capacidad de actuar ante otras adversidades¹⁵. En 2022, se calcula que 25 países en desarrollo pagaron más del 20 % de los ingresos públicos en concepto de servicio de la deuda externa¹⁶. A noviembre de 2022, 37 de los 69 países más pobres del mundo corrían un gran riesgo de sobreendeudarse o ya tenían un endeudamiento excesivo, mientras que un cuarto de los países de ingreso mediano, donde viven la mayoría de las personas en pobreza extrema, presentaba un alto riesgo de entrar en crisis fiscal¹⁷. Las tasas de interés más elevadas adoptadas en las economías desarrolladas como respuesta a la inflación también están ejerciendo una presión adicional sobre los países en desarrollo que dependen de las importaciones de alimentos y energía y que ya estaban afrontando tensiones de la balanza de pagos como resultado de los precios en alza de los productos básicos.

¹¹ Véase Paul Munday, Mario Amiot y Roberto Sifon-Arevalo, “Weather warning: assessing countries’ vulnerability to economic losses from physical climate risks” (S&P Global Ratings, 27 de abril de 2022).

¹² *Ibid.*

¹³ Una pérdida mundial de producción causada por el cambio climático estimada en un 3,7 % de la producción mundial anual supondría 53 billones de dólares en el período comprendido entre 2015 y 2030, según las previsiones internas del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales.

¹⁴ Agencia Internacional de Energías Renovables, *World Energy Transitions Outlook 2022: 1.5°C Pathway* (Abu Dabi, 2022).

¹⁵ Equipo de Tareas Interinstitucional sobre la Financiación para el Desarrollo, *Financing for Sustainable Development Report 2023: Financing Sustainable Transformations* (publicación de las Naciones Unidas, 2023).

¹⁶ SDG Stimulus to Deliver Agenda 2030.

¹⁷ *Ibid.*

11. Se necesitan medidas urgentes para acelerar la recuperación en los países en desarrollo a raíz de las graves secuelas económicas causadas por la COVID-19, la guerra en Ucrania y el cambio climático, a fin de hacer frente al aumento de los costos de los préstamos y el incremento de los riesgos de la deuda, subsanar el actual déficit de financiación para la implementación de los Objetivos y romper los círculos viciosos de la pobreza y los patrones insostenibles de crecimiento económico creados por estas crisis. Por esa razón, el Secretario General ha pedido un plan anual de estímulo para implementar los Objetivos, que ascienda al menos a 500.000 millones de dólares en préstamos adicionales a largo plazo ofrecidos con mejores condiciones por los bancos multilaterales de desarrollo mediante el aumento de sus bases de capital desembolsado. Ese estímulo tendría como objetivo potenciar enormemente las perspectivas de desarrollo sostenible de los países en desarrollo, centrándose en las inversiones en energías renovables, la protección social universal, la creación de puestos de trabajo decentes, la atención de la salud, la educación de calidad, los sistemas alimentarios sostenibles, las infraestructuras urbanas y la transformación digital. Otro pilar fundamental del plan de estímulo propuesto por el Secretario General es convertir los préstamos a corto plazo de los países en desarrollo en deuda a largo plazo a tasas de interés más bajas.

II. Acelerar la recuperación después de la COVID-19 y la plena implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible

12. Los progresos generales obtenidos en el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible se han aminorado desde la evaluación incluida en el *Informe mundial sobre el desarrollo sostenible 2019*¹⁸, como se señaló antes¹⁹. En el caso de los Objetivos en los que se avanzó con demasiada lentitud en 2019, la situación no ha cambiado materialmente, según la evaluación que se incluirá en el *Informe mundial sobre el desarrollo sostenible 2023*. En cuanto a las metas en que las mejoras se habían ido ralentizado, no se ha acelerado el progreso; y, en las demás, el mundo sigue avanzando en la dirección equivocada. En lo tocante a la erradicación de la pobreza extrema, los progresos se han visto interrumpidos por multitud de crisis recientes, que han echado por tierra años de progreso firme. El informe del Secretario General en 2023 sobre el progreso en el logro de los Objetivos ha mostrado igualmente que, en un grado de moderado a grave, se está lejos de alcanzar muchos de ellos y será preciso hacer un esfuerzo extraordinario para alcanzar los objetivos a más tardar en 2030 (véase [A/78/80-E/2023/64](#)).

13. Al mismo tiempo, la experiencia con la COVID-19 ha mostrado que los países que habían avanzado más en la consecución de los Objetivos estaban en mejores condiciones de hacer frente a los efectos de la pandemia. La inversión en los Objetivos no solo mejoró materialmente la vida de la población en esos países, sino que también sirvió como una póliza de seguros con una buena relación costo-eficiencia contra los efectos de crisis inesperadas. Los países que habían logrado ampliar el acceso al agua limpia (Objetivo 6), reducir el número de personas que vivían en barrios marginales (Objetivo 11) y reducir las enfermedades preexistentes, como las enfermedades no transmisibles (Objetivo 3) estuvieron mejor preparados para mitigar el riesgo planteado por la COVID-19, en particular antes de que hubiera vacunas y tratamientos. Asimismo, los progresos ya conseguidos en lo referente a la introducción de sistemas de protección social inclusivos (Objetivos 1 y 8), la atención

¹⁸ *Informe mundial sobre el desarrollo sostenible 2019: el futuro es ahora: la ciencia al servicio del desarrollo sostenible* (publicación de las Naciones Unidas, 2019).

¹⁹ Véase también *Informe mundial sobre el desarrollo sostenible 2023* (publicación de las Naciones Unidas, de próxima publicación).

sanitaria universal sólida (Objetivo 3), las instituciones públicas eficaces (Objetivo 16) y el acceso a teléfonos inteligentes e Internet (Objetivo 9) mejoraron la eficacia de las medidas de confinamiento.

14. Como tal, la recuperación después de la COVID-19 ha sido desigual e incompleta tanto dentro de los países como entre ellos (véase [A/78/80-E/2023/64](#)). A finales de 2021, el 20 % superior de la población en cuanto a distribución del ingreso mundial había recuperado aproximadamente la mitad de su ingreso, pero la mitad inferior no se había recuperado en absoluto. Los países de ingreso alto también pudieron reanudar la educación más rápidamente que la mayoría de los países en desarrollo. Esta recuperación desigual no afecta solo a los países que tardan más en recuperarse, sino a todos los países debido a la gran integración de la economía mundial.

15. Para acelerar la recuperación después de la COVID-19 y la implementación plena de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, los países no deben retomar las prácticas y actividades habituales y deben procurar que su economía sea más equitativa para toda la sociedad y sostenible desde la perspectiva ambiental. Las medidas económicas deben fomentar las inversiones y los cambios de comportamiento que disminuyan el riesgo de que surjan nuevas crisis en el futuro y, al mismo tiempo, aumenten la resiliencia de los países ante ellas, si llegaran a surgir. Las emergencias ambientales mundiales, como el cambio climático y la pérdida de la biodiversidad, pueden imponer un costo económico y social mucho más alto y duradero.

16. Por tanto, existe un vínculo inextricable entre la aceleración de la recuperación después de la pandemia y la plena implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Las crisis recurrentes ponen de manifiesto las debilidades subyacentes del actual sistema económico y social mundial que la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y el Acuerdo de París sobre el cambio climático pretendían subsanar. Por otra parte, las crisis suelen ofrecer una oportunidad de obrar un cambio transformador que responda a las inquietudes crecientes por la necesidad de encontrar un mejor equilibrio entre las tres dimensiones del desarrollo sostenible. Los elevados costos de las crisis brindan una oportunidad histórica para que los países cambien a una trayectoria de transformación estructural que promueva el objetivo del desarrollo sostenible. No cabe duda de que la mejor hoja de ruta para dejar atrás estas crisis pasaría por volver a comprometerse a lograr los Objetivos para 2030.

17. De cara al futuro, los países, tanto en lo individual como en lo colectivo, tienen una oportunidad histórica para acelerar la recuperación después de la pandemia y situar al mundo en la senda del desarrollo sostenible formulando una estrategia que reconozca y tenga en cuenta los múltiples vínculos entre los Objetivos y sus metas. Para aprovechar esa oportunidad, será preciso modificar considerablemente la forma en que se elaboran las políticas, así como la manera en que las sociedades producen, consumen y comparten los beneficios y los riesgos.

A. Aprovechar las oportunidades de obrar un cambio económico transformador

18. En la actualidad, el mundo se encuentra inmerso en una nueva oleada de cambios tecnológicos, en ocasiones denominada cuarta revolución industrial, que augura una transformación más fundamental que nunca del trabajo y la vida de las personas. Por ejemplo, cada vez se usa más la impresión tridimensional (3D) para producir bienes que antes requerían grandes insumos de mano de obra. La introducción de esta tecnología podría convertirse en una importante estrategia de desarrollo para potenciar la fabricación especializada en zonas rurales en adelante.

Por tanto, la revolución tecnológica ofrece a los países en desarrollo la oportunidad de eludir la trayectoria tradicional de transformación estructural anclada en la expansión rápida de un sector manufacturero muy contaminante y optar, en cambio, por la fabricación con menor huella ecológica y mayor hincapié en el crecimiento de los servicios. La proporción de bienes inmateriales, como patentes y derechos de autor, también está aumentando constantemente en la producción económica mundial. Sin embargo, muchos países en desarrollo necesitan con urgencia mayores inversiones en educación, salud y protección social como estrategia para que sus sociedades puedan aprovechar las nuevas tecnologías en búsqueda de un desarrollo económico sostenible.

19. La COVID-19 ha contribuido de manera fundamental a acelerar la digitalización en la sociedad, lo que está cambiando el mundo y tiene potencial para impulsar el logro de todos los Objetivos de Desarrollo Sostenible. La adopción de la tecnología digital se ha extendido de manera extraordinaria en la industria, las empresas, la administración y la sociedad, en países desarrollados y en desarrollo, como resultado de la pandemia. La encuesta sobre gobierno electrónico realizada por el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales en 2022 destaca en especial las mejoras en la infraestructura de telecomunicaciones, el desarrollo humano y la prestación de servicios, si bien el ritmo de este progreso ha diferido entre los países de ingreso alto e ingreso bajo. Los Gobiernos también se han visto obligados a ser más innovadores, ingeniosos y eficaces debido al impacto de la pandemia. El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) estima que la transformación digital tiene el potencial de reducir las emisiones de CO₂ en al menos un 20 %, el uso de recursos naturales en productos en un 90 % y los residuos y las sustancias tóxicas en las cadenas de suministro en entre 10 y 100 veces, todas las cuales son medidas cruciales para obrar un cambio económico transformador.

20. Posiblemente, la economía colaborativa sea la manifestación más ubicua del rápido cambio tecnológico que está experimentando el mundo. Mediante los teléfonos inteligentes e Internet, las plataformas de economía colaborativa están facilitando la creación de mercados y un mejor uso de los activos infrautilizados. Un símbolo excelente de la importante infrautilización de recursos que podrían compartirse en la sociedad son los vehículos particulares, que suelen permanecer inactivos el 95 % de su vida útil²⁰. Al reducir los costos de búsqueda y transacción, la economía colaborativa hace posible aprovechar esos recursos por medio de opciones más baratas y accesibles para los consumidores. También crea la posibilidad de que los particulares complementen sus ingresos como conductores a su conveniencia. Las empresas de la economía colaborativa han creado soluciones a problemas de coordinación a gran escala en el suministro de transporte, vivienda, ambulancias, maquinaria agrícola y muchos otros recursos en países desarrollados y en desarrollo²¹.

21. Un número notable de países en desarrollo, especialmente en África, se encuentran en la fase temprana del dividendo demográfico en que se ve un aumento rápido de la población en edad de trabajar frente a la población total, aspecto descrito en el *World Social Report 2023*. Esos países deben adoptar políticas que nutran un grupo de trabajadores bien formados que crezca rápidamente y promover reformas económicas y estructurales que atraigan la inversión extranjera directa y la difusión tecnológica. No obstante, los países desarrollados, que están envejeciendo y cuya población en edad de trabajar está en declive, tendrán un incentivo de peso para acelerar los flujos de inversiones hacia los países en desarrollo de regiones como

²⁰ Rush Eckdish Knack, "Pay as you park", *Planning Magazine* (American Planning Association, mayo de 2005).

²¹ La economía colaborativa también plantea algunas dificultades en materia de políticas que hacen preciso que se actualicen los marcos regulatorios.

África, cuya mano de obra es abundante. En consecuencia, la región de África tiene potencial para convertirse en uno de los principales motores del crecimiento económico mundial en la segunda mitad del siglo XXI si los países adoptan las políticas adecuadas para materializar este dividendo demográfico. Un ejemplo de esas políticas es el reciente acuerdo para crear una Zona de Libre Comercio Continental Africana, que entró en vigor en enero de 2021 y se prevé que generará un aumento real de los ingresos del 7 % para 2035, unos 450.000 millones de dólares, y sacará a unos 30 millones de personas de la pobreza extrema²².

22. Los beneficios económicos que pueden derivarse de cerrar la brecha de género en la participación en la fuerza de trabajo son enormes. A nivel mundial, la tasa de participación de las mujeres en la fuerza de trabajo es casi 25 puntos porcentuales inferior a la de los hombres, si bien esa diferencia alcanza los 31,2 puntos porcentuales en Asia y solo llega a 8,7 en América del Norte²³. Esta gran divergencia entre hombres y mujeres acarrea grandes costos económicos para los países afectados. Se ha estimado que, cuando las mujeres carecen de poder económico, las economías avanzadas pierden el 10 % del PIB y las economías de Asia Meridional y Oriente Medio y Norte de África, más del 30 %, porcentaje que puede considerarse el costo de oportunidad global de la menor participación de las mujeres en la fuerza de trabajo²⁴.

23. El cambio a la agricultura circular se ha convertido en un factor esencial para el desarrollo rural sostenible. El enorme aumento de la producción mundial de alimentos en los últimos decenios ha impuesto un alto costo al medio ambiente. En la actualidad, la mitad de las tierras habitables se destinan a la agricultura, a la que corresponde el 70 % de las extracciones mundiales de agua dulce, y se prevé que este recurso esencial registrará un déficit para 2030²⁵. El crecimiento de la agricultura también se ha visto impulsado por un uso más intensivo de fertilizantes químicos y plaguicidas sintéticos, que con el tiempo han rebajado la calidad de las tierras de cultivo y degradado las fuentes de agua dulce. La agricultura circular es una forma de explotar la tierra de forma sostenible al tiempo que se aprovechan los avances científicos, las innovaciones y las nuevas tecnologías. La producción agropecuaria mixta y ecológica, la agrosilvicultura, el reciclaje del agua y la reutilización de las aguas residuales son elementos fundamentales de la agricultura circular. El refuerzo de las instituciones y los incentivos, como las asociaciones de usuarios del agua y los derechos de agua y tenencia seguros, junto con una mayor cooperación internacional, puede estimular una mayor aplicación de los enfoques circulares en la agricultura. La aplicación de prácticas agrícolas circulares que utilizan cantidades mínimas de insumos externos, cierran los circuitos de nutrientes, regeneran el suelo y reducen al mínimo los efectos ambientales también es apropiada para la agricultura de pequeña escala intensiva en mano de obra y contribuye a un desarrollo económico más inclusivo y con más perspectiva de género en las zonas rurales.

²² Banco Mundial, *The African Continental Free Trade Area: Economic and Distributional Effects* (Washington, D. C., 2020).

²³ OIT, *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo: tendencias 2023*.

²⁴ Era Dabla-Norris y Kalpana Kochhar, "Closing the gender gap", *Finance and Development* (Washington, D. C., Fondo Monetario Internacional, 19 de marzo de 2019).

²⁵ Naciones Unidas, "Circular agriculture for sustainable rural development", nota de políticas núm. 105 (Nueva York, mayo de 2021).

B. Cambiar la orientación a la inversión en el bienestar humano y las capacidades institucionales

24. Las crisis recientes han revelado y exacerbado profundas brechas en diversas dimensiones del bienestar humano. Las repercusiones de las crisis en elementos esenciales del bienestar, como la salud, la educación, el empleo y el acceso a otros bienes y servicios, fueron especialmente duras para las mujeres y las niñas y para las personas en situación de vulnerabilidad y marginación, con el resultado de que algunas quedaron aún más rezagadas.

25. El aumento de la inversión en bienestar humano, especialmente en atención a la salud y sistemas de protección social, es un mecanismo impulsor fundamental para cerrar estas brechas y hacer realidad la transformación económica necesaria para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible²⁶.

26. Para que las personas lleven una vida productiva y gratificante y los países tengan una economía fuerte, la atención de la salud debe ser asequible y de buena calidad. La atención de salud también es fundamental para conseguir muchos otros Objetivos de Desarrollo Sostenible, como los relativos a la erradicación de la pobreza extrema, la reducción de la desigualdad y la creación de capital humano en la sociedad. Se calcula que se necesita invertir 200.000 millones de dólares anuales más hasta 2030 en atención primaria de la salud en los países de ingreso bajo y mediano, principalmente en África Subsahariana y Asia Meridional²⁷. Según las estimaciones de la Organización Mundial de la Salud (OMS), una inversión de esa magnitud podría salvar 100 millones de vidas para 2030.

27. El refuerzo de los sistemas de protección social es otro factor fundamental para mejorar el bienestar humano. En respuesta a la crisis generada por la COVID-19, muchos países tomaron medidas excepcionales de protección social que arrojaron resultados asombrosos. Se calcula que el gasto de protección social en 2020-2021 alcanzó los 3 billones de dólares, 4,5 veces más de lo que se había gastado durante la crisis financiera mundial de 2008-2009²⁸. Sin embargo, en algunos países se han eliminado estas medidas pese a no haberse recuperado plenamente el crecimiento económico y el empleo, por lo cual sus beneficiarios corren el riesgo de caer en la pobreza. Solo el 47 % de la población mundial está cubierta al menos por una prestación social, lo que significa que más de 4.000 millones de personas siguen careciendo de esa forma de protección²⁹. Se calcula que el costo de alcanzar la meta 1.3 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en los países en desarrollo para 2030 es de 1,0 billones de dólares, es decir, el 3,3 % del PIB³⁰. La financiación para lograr esta meta podría proceder de ingresos fiscales reformados o más eficaces y de ingresos nacionales procedentes de la tarificación del carbono, y una parte de los ingresos de los países desarrollados se destinaría a reforzar los sistemas de protección social en los países en desarrollo³¹. Otras opciones de financiación serían la reasignación de los gastos públicos, la ampliación de los ingresos contributivos del plan de seguro social, la asistencia oficial para el desarrollo y la eliminación de los flujos de financiación ilícitos. Los Gobiernos de los países en desarrollo también

²⁶ Informe mundial sobre el desarrollo sostenible 2019.

²⁷ *Ibid.*

²⁸ Informe mundial sobre el desarrollo sostenible 2023.

²⁹ OIT, *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo: tendencias 2023*.

³⁰ Fabio Durán-Valverde *et al.*, "Financing gaps in social protection: global estimates and strategies for developing countries in light of COVID-19 crisis and beyond", documento de trabajo de la OIT, núm. 14 (Ginebra, OIT, 2020).

³¹ Informe mundial sobre el desarrollo sostenible 2023.

podrían reducir las ineficiencias en el gasto, atajar la corrupción y desviar las asignaciones presupuestarias de los gastos militares.

28. La transición que se está produciendo de un número considerable de trabajadores a las plataformas digitales está planteando dificultades enormes para los sistemas de protección social. Esas nuevas formas de empleo, si bien proporcionan mayor flexibilidad a las empresas y su personal y reducen el costo de la prestación de servicios, pueden traducirse en ingresos menores y más volátiles y en mayor grado de inseguridad de los ingresos, en condiciones de trabajo inadecuadas o no reguladas y en una protección social nula o limitada. Resulta difícil determinar a quién atañe aportar al seguro social la proporción del empleador, ya que puede darse que ni quienes solicitan el servicio ni los organizadores (las plataformas digitales) reconozcan la existencia de una relación laboral que conlleve responsabilidades de protección social. Existen varias políticas que pueden contribuir a subsanar estos déficits: se puede ampliar la cobertura de los marcos legislativos de modo que incluyan a los trabajadores de las plataformas digitales; también se podrían rebajar o eliminar los umbrales mínimos de las aportaciones en función del tamaño de las empresas, el tiempo de trabajo o los ingresos a fin de ampliar la cobertura de la protección social a todos los trabajadores y crear condiciones equitativas para todos los empleadores; y, posiblemente, simplificar los requisitos administrativos, por ejemplo, recurriendo a plataformas móviles.

29. También es fundamental reforzar la capacidad de los Gobiernos en materia de administración pública, en particular en los países en desarrollo, para lograr implementar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Esto incluye el que los Gobiernos adopten una visión y un plan de acción claros para lograr los Objetivos, mejoren la coordinación horizontal y vertical entre ministerios sectoriales y entre los planos nacional y subnacional, creen un marco eficaz de seguimiento y evaluación para evaluar periódicamente los progresos realizados en los Objetivos y logren que las funciones y las responsabilidades para su implementación estén bien definidas. Los Objetivos forman un marco de desarrollo integrado que abarca los sistemas humanos y naturales, y los Gobiernos deben centrarse en fomentar las sinergias entre las distintas esferas de políticas sectoriales, equilibrando al mismo tiempo los sacrificios. Otro papel importante de los Gobiernos es crear alianzas eficaces con la sociedad civil y el sector privado a fin de implementar los Objetivos.

30. La historia ha demostrado que una capacidad eficaz en materia de administración pública no es un lujo, sino una necesidad vital para que la ciudadanía confíe en el gobierno. El objetivo del desarrollo sostenible será difícil de alcanzar sin una administración pública eficaz. Con el tiempo, incluso las mejoras más pequeñas en la capacidad en materia de administración pública han demostrado aumentar considerablemente la calidad de vida de la población.

C. Desvincular el crecimiento económico de la degradación ambiental

31. En el Acuerdo de París sobre el cambio climático, los Estados acordaron limitar el calentamiento global a 1,5 °C para 2030, lo que requeriría una reducción estimada del 45 % de las emisiones de CO₂ (Objetivo 13). Para lograr esta considerable reducción de las emisiones de CO₂, será especialmente importante acelerar la desvinculación del crecimiento económico y la degradación ambiental, lo que aminoraría los efectos del cambio climático sobre la biodiversidad y los ecosistemas terrestres, de agua dulce y costeros y conservaría más de sus servicios para el ser humano.

32. El cambio climático, producto de más de un siglo de prácticas insostenibles en el uso de la energía y la tierra, los estilos de vida y los hábitos de consumo y

producción, está generando fenómenos meteorológicos extremos que han expuesto a millones de personas a una grave inseguridad alimentaria e hídrica, sobre todo en África, Asia, América Central y del Sur, en islas pequeñas y en el Ártico.

33. Los efectos relacionados con el clima, bien porque amenazan directamente la vida y la seguridad humanas, bien porque exacerbaban factores ya presentes que generan conflictos, como la pobreza, la inseguridad alimentaria y de los medios de subsistencia, la escasez de recursos y la gobernanza deficiente, también pueden forzar a las personas a desplazarse³². En un estudio del Banco Mundial de 2021³³, se sostiene que la migración por el cambio climático seguirá entrañando importantes desplazamientos internos de personas y afectará sobre todo a las naciones en desarrollo. El informe calcula que 216 millones de personas de las seis regiones podrían verse obligadas a migrar dentro de sus países para 2050; solo en África Subsahariana habrá 86 millones de migrantes internos por motivos climáticos. Los focos de migración interna podrían surgir ya en 2030 y seguir extendiéndose e intensificándose hasta 2050. Esta tendencia podría tener un impacto desproporcionado en las personas más vulnerables que viven en los países más pobres y agravar aún más las desigualdades tanto dentro de las naciones como entre ellas. No obstante, una acción inmediata y concertada para reducir las emisiones mundiales y el apoyo a un desarrollo verde, inclusivo y resiliente podrían reducir un 80 % la magnitud de la migración por motivos climáticos.

34. La transición energética actual difiere de las anteriores en que aquellas fueron impulsadas en gran medida por los avances económicos y tecnológicos y se produjeron a lo largo de siglos como mínimo. La transición energética actual, que tendrá que ser transformadora, tiene su principal motor en las políticas mundiales y debería completarse en considerablemente menos tiempo, un cuarto de siglo como máximo, debido a las graves consecuencias potenciales que acarrea el no actuar. Este reto también se tropieza con una considerable incertidumbre macroeconómica mundial, una división Norte-Sur creciente en el reparto de la carga y la necesidad de aumentar la extracción de minerales importantes.

35. La amenaza del cambio climático y la guerra en Ucrania han intensificado el empeño de los países en acelerar la transición energética aumentando el uso de energías renovables y mejorando la eficiencia energética (Objetivo 7). En la actualidad, las energías renovables son la fuente de energía de crecimiento más rápido en los edificios, el sector de los vehículos eléctricos crece con celeridad (en 2021, el 20 % de los vehículos nuevos comprados en Europa ya eran eléctricos), las condiciones económicas favorables han incrementado enormemente el uso de paneles solares de tejado y la energía eólica representa una parte sustancial de la generación de electricidad en varios países, como Dinamarca (58 %), el Uruguay (40 %), Irlanda (38 %) y el Reino Unido (24 %) ³⁴. En 2022, 6 de los 10 mayores proyectos transfronterizos de inversión en nuevas instalaciones correspondían a energías renovables³⁵. El PNUMA ha calculado que será necesario reducir las emisiones de CO₂ un 7,6 % anual hasta 2030 para alcanzar la meta de los 1,5 °C establecida en el

³² Vally Koubi, “Sustainable development impacts of climate change and natural disaster”, documento de antecedentes preparado para *Sustainable Development Outlook 2019: Gathering Storms and Silver Linings* (publicación de las Naciones Unidas, 2019).

³³ Viviane Clement *et al.*, *Groundswell Part 2: Acting on Internal Climate Migration* (Washington, D. C., Banco Mundial, 2021).

³⁴ Red de Políticas de Energía Renovable para el siglo XXI, *Renewables 2021: Global Status Report* (París, Secretaría de la REN21, 2021).

³⁵ Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, *Global Investment Trends Monitor*, núm. 44 (UNCTAD/DIAE/IA/INF/2023/1).

Acuerdo de París sobre el cambio climático, pero este porcentaje habría sido del 3,3 % si los países hubieran adoptado medidas decisivas hace un decenio³⁶.

36. Los sectores industriales emiten alrededor de una cuarta parte del CO₂. No resultará sencillo eliminar todas las emisiones y, para hacerlo, habrá que adoptar nuevos procesos de producción, fuentes de energía eléctrica de emisiones bajas o nulas, el hidrógeno y, si es necesario, sistemas de captura y almacenamiento de CO₂. También será necesario que los sectores de la agricultura, la silvicultura y otros usos de la tierra participen en la reducción de las emisiones a gran escala, además de eliminar y almacenar dióxido de carbono a escala.

37. El *Inclusive Wealth Report 2022* publicado por el PNUMA ha puesto de relieve que, mientras que el capital manufacturado y humano ha crecido en los últimos decenios, la reserva de capital natural que sustenta el progreso mundial ha disminuido un 28 %, o un 50 % per cápita debido al crecimiento de la población entre 1992 y 2019. El índice de riqueza inclusiva presentado en el informe da a entender que un gran número de países han sufrido un descenso de la riqueza inclusiva desde 1992, pese a que el PIB per cápita ha aumentado en todos ellos con escasas excepciones. Estos países están agotando sus reservas combinadas de capital manufacturado, humano y natural a un ritmo que dejará en peor situación a las generaciones futuras. El *Inclusive Wealth Report* ofrece un argumento de peso para que la riqueza de las naciones no se mida y comunique únicamente con instrumentos basados en las rentas (como el PIB), sino también con otros como la reserva combinada de capital manufacturado, humano y natural.

38. Todos los años, la economía mundial consume más de 100.000 millones de toneladas de recursos de la Tierra³⁷. De todos los minerales, combustibles fósiles, metales y biomasa que entran en la economía cada año, solo se devuelve al ecosistema el 8,6 %. La huella ecológica mundial de los actuales hábitos de consumo y producción de materiales supera 1,8 veces la capacidad biofísica de la Tierra³⁸. Todos los años, las prácticas insostenibles generan unos 1.300 millones de toneladas de residuos alimentarios. Un análisis reciente llevado a cabo por la FAO revela que es posible alcanzar las metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de poner fin al hambre y lograr la seguridad alimentaria si se amplía mínimamente la producción agrícola, siempre que los sistemas agrícolas se tornen más sostenibles y los alimentos se distribuyan de forma más equitativa entre los países y dentro de ellos.

39. Dado que cada vez es más habitual que los artículos se fabriquen en cadenas de suministro dispersas por el mundo, es necesario aplicar estrictos parámetros de circularidad a los recursos en todas las unidades que las componen. Los Gobiernos pueden idear procesos de adquisiciones públicas que promuevan los objetivos de resiliencia, bajas emisiones de carbono e innovación. Además, un programa nacional de desarrollo sostenible eficaz podría incluir medidas que impusieran o aumentaran los gravámenes sobre las emisiones de CO₂ y bajaran los subsidios a los combustibles fósiles, con lo cual el precio de mercado alentaría el consumo y la inversión sostenibles.

³⁶ PNUMA, *Emission Gap Report 2019* (Nairobi, 2019).

³⁷ Circle Economy, *Circularity Gap Report 2020*.

³⁸ Naciones Unidas, "Achieving the SDGs in the wake of COVID-19: scenarios for policy-makers", informe de políticas, núm. 84 (agosto de 2020).

D. Renovar la cooperación multilateral y las alianzas

40. El aumento de las fisuras geopolíticas está cambiando el entorno externo de la cooperación multilateral. El ritmo de la globalización económica también ha venido disminuyendo durante el último decenio. La relación entre las exportaciones mundiales de bienes y servicios y el PIB mundial alcanzó su máxima cota en 2008 y desde entonces ha tendido a la baja. En 2007, la inversión extranjera directa representaba el 5,3 % del PIB mundial, pero en 2020 se había reducido al 1,3 %³⁹. Desde entonces, la guerra en Ucrania que comenzó en febrero de 2022 ha ocasionado una mayor fragmentación económica y política en el plano mundial. Esta evolución, si no se frena, podría fragmentar la economía mundial en bloques geopolíticos, lo cual tendría importantes implicaciones para la cooperación multilateral.

41. En muchas economías avanzadas, la cooperación multilateral también se enfrenta al formidable desafío de un panorama político cambiante, que ha ocasionado una polarización creciente dentro de los países y entre ellos y un mayor apoyo a los partidos populistas. Estos cambios políticos se han visto fuertemente impulsados por la reacción pública contra las consecuencias económicas y culturales de la globalización y la percepción de una desigualdad creciente en la sociedad.

42. En Nuestra Agenda Común, el Secretario General ha destacado la necesidad de revitalizar las Naciones Unidas para que la Organización pueda responder con mayor eficacia al creciente número de desafíos mundiales que guardan relación entre sí. Para hacer frente a esos retos comunes, no solo será necesario aumentar la capacidad de las organizaciones multilaterales, sino también renovar el compromiso con la colaboración entre toda la diversidad de agentes de las esferas pública, cívica y privada.

43. Por esa razón, el Secretario General estableció la Junta Consultiva de Alto Nivel sobre un Multilateralismo Eficaz para que señalara los bienes públicos globales y otras esferas de interés común donde más falta hace mejorar la gobernanza y propusiera alternativas a tal fin. La magnitud de las repercusiones de la COVID-19, así como las amenazas de otros riesgos catastróficos, como los relacionados con el cambio climático y la pérdida de biodiversidad, que podrían imponer costos mucho mayores, subrayan la necesidad de renovar las bases institucionales de la cooperación multilateral.

44. Nuestra Agenda Común también contiene una propuesta para celebrar una cumbre bienal entre el Grupo de los 20, el Consejo Económico y Social, el Secretario General y las jefaturas de las instituciones financieras internacionales con el objetivo, entre otros, de apoyar un estímulo a las inversiones en los Objetivos de Desarrollo Sostenible, entre otras cosas mediante una alianza para el último tramo a fin de llegar a quienes se han quedado más atrás y de subsanar las deficiencias de las que adolece la arquitectura de la deuda.

45. Habida cuenta del impacto devastador de la COVID-19, la guerra en Ucrania y el cambio climático, ha cobrado importancia que la comunidad internacional ancle la recuperación a la plena implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, como se recomienda en el informe de este año sobre los progresos realizados en la implementación de los Objetivos. El examen de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en el foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible que se celebrará más adelante este año ofrece una oportunidad de revitalizar la cooperación multilateral en apoyo de la recuperación y la plena implementación de los Objetivos.

³⁹ Raghuram G. Rajan, "The gospel of deglobalization: what is the cost of a fractured world economy?", *Foreign Affairs* (enero/febrero de 2023).

46. A la luz de los efectos devastadores de la COVID-19, debe concederse gran prioridad a reforzar en gran medida la capacidad del sistema mundial de salud pública para que pueda resistir y afrontar pandemias y otros posibles riesgos para la salud. Hay que dejar de considerar que el fortalecimiento del sistema de salud en los países en desarrollo compete con exclusividad a esos países y, en cambio, velar por que la comunidad internacional en su conjunto asuma esa responsabilidad. Para lograr este cometido, es esencial reforzar la cooperación multilateral.

47. En diciembre de 2021, la Asamblea Mundial de la Salud aprobó una decisión por la cual se crea un órgano de negociación intergubernamental para redactar un convenio, acuerdo u otro instrumento internacional de la OMS sobre prevención, preparación y respuesta frente a pandemias. El proyecto final del instrumento se presentará a la Asamblea Mundial de la Salud en mayo de 2024. La decisión reafirma que el fortalecimiento del sistema mundial de salud pública es una prioridad conjunta de todos los Estados.

48. Urge asumir un compromiso multilateral firme con el alivio de la deuda y la cooperación para el desarrollo, incluida la asistencia oficial para el desarrollo, a fin de restablecer el margen fiscal de muchos países en desarrollo tras la pandemia y el impacto económico de la guerra en Ucrania. Igualmente, es preciso tomar otras medidas, como instituir una moratoria en el pago del servicio de la deuda, reestructurar la deuda y utilizar los derechos especiales de giro, para que los países en desarrollo estén en condiciones de implementar plenamente los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Asimismo, muchos países en desarrollo dependen en gran medida de las remesas para financiar el consumo de los hogares, por lo que reducir el costo de esas transferencias sería una medida de gran consideración para mejorar su margen fiscal. Es indispensable que la cooperación multilateral sea eficaz para superar esos obstáculos. El plan de estímulo para los Objetivos propuesto por el Secretario General contribuiría a salvar estos escollos.

49. Es de interés para toda la comunidad mundial asegurarse de que los costos del cambio climático no pongan en peligro el desarrollo y la estabilidad de los países en desarrollo más pobres y vulnerables. El 27º período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, celebrado en noviembre de 2022 en Egipto, alcanzó un acuerdo decisivo para proporcionar financiación por pérdidas y daños a los países vulnerables más afectados por los desastres climáticos. Los Gobiernos también convinieron en crear un comité de transición que formularía recomendaciones sobre cómo poner en funcionamiento el nuevo fondo en el 28º período de sesiones de la Conferencia, que se celebraría en 2023. También se hicieron nuevas promesas de contribución al Fondo de Adaptación por un total de más de 230 millones de dólares en el 27º período de sesiones, lo que subrayó aún más que una transformación mundial en una economía con bajas emisiones de carbono requeriría inversiones anuales de un mínimo de entre 4 y 6 billones de dólares. Una financiación de esta magnitud exigiría una transformación exhaustiva del sistema financiero mundial y sus estructuras y procesos en la que participaran los Gobiernos, los bancos centrales, los bancos comerciales, los inversionistas institucionales y otras instancias financieras.

50. En Nuestra Agenda Común, el Secretario General hizo un llamamiento a replantear los criterios utilizados para medir el bienestar y dejar de usar exclusivamente el PIB, que no refleja los cambios de las condiciones sociales y ambientales ni incluye actividades económicas importantes, como el trabajo de cuidados y otros servicios no comerciales. Hace tiempo que se reconocieron las desventajas de usar el PIB como baremo de bienestar y es necesario acelerar las medidas prácticas para complementarlo con otras formas de cuantificar el progreso. Hay que tener en cuenta los daños al medio ambiente causados por los actuales hábitos de consumo y producción al formular políticas que fomenten el crecimiento

económico. En este sentido, la cooperación multilateral tiene un papel fundamental que desempeñar, en particular reforzando la capacidad de las oficinas nacionales de estadística de los países más pobres para reunir los indicadores necesarios sobre las condiciones materiales de las personas y su calidad de vida, sus desigualdades y la sostenibilidad.

51. También se necesita una cooperación multilateral revitalizada para invertir la tendencia actual de las políticas comerciales proteccionistas y, al mismo tiempo, velar por la solidez y la resiliencia de las cadenas mundiales de producción y suministro. La reciente entrada en vigor del Acuerdo por el que se Establece la Zona de Libre Comercio Continental Africana es un hito importante en este sentido. Las cadenas mundiales de producción y suministro también han recibido especial atención durante la pandemia debido a la percepción de que las cadenas complejas y largas han empeorado las consecuencias de la pandemia en el plano nacional. Sin embargo, las investigaciones demuestran que, aunque se acorten las cadenas de producción y suministro y los países sean autosuficientes, no siempre disminuyen las vulnerabilidades⁴⁰. Por el contrario, diversificar los proveedores puede ayudar a las empresas a mantener las líneas de producción y suministro en tiempos de crisis.

52. Por tanto, un compromiso renovado con la cooperación multilateral puede ser fundamental para que todos los países, en particular los países en desarrollo, logren acelerar la recuperación después de la COVID-19 y la plena implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Si las diferentes partes interesadas no forjan las alianzas necesarias con este fin, es poco probable que se materialice la recuperación después de la pandemia y la plena implementación de los Objetivos. Sin embargo, si la totalidad de los países se concientizan de las circunstancias y vuelven a comprometerse a seguir fortaleciendo la cooperación multilateral y las alianzas, será mucho más probable que este proceso dé fruto.

III. Movilizar el apoyo del sistema de las Naciones Unidas

53. Una prioridad fundamental del sistema de las Naciones Unidas es proporcionar un apoyo eficaz a los países en desarrollo a fin de acelerar la recuperación después de la pandemia y la plena implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, lo que incluye ayudarlos a preparar marcos nacionales de financiación integrados para financiar las prioridades en el marco de los Objetivos. A finales de 2022, 85 países habían desarrollado estos marcos con el apoyo del sistema de las Naciones Unidas, 39 países los estaban preparando por primera vez y otros 25 estaban ampliando el alcance de las estrategias existentes; además, en 2022 se lanzaron los dos primeros marcos⁴¹.

54. Bajo la dirección técnica del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el sistema de las Naciones Unidas está ayudando a los países en desarrollo a implantar la herramienta de transversalización, aceleración y apoyo a las políticas, que se centra en integrar las ambiciones de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en los sistemas nacionales y locales. El PNUD, en cooperación con el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres), el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría y la iniciativa United Nations Global Pulse, también ha dado a conocer recientemente el simulador de aceleración de los Objetivos para ayudar a los equipos de las Naciones

⁴⁰ Sébastien Miroudot, “Resilience versus robustness in global value chains: some policy implications” (2020).

⁴¹ Nigeria y Mongolia.

Unidas en los países y los Gobiernos de los países donde se ejecutan programas a definir trayectorias adaptadas a cada contexto para acelerar la recuperación después de la pandemia. El Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible, con el apoyo del PNUD y el UNICEF, ha actualizado el Sustainable Development Goals Acceleration Toolkit a fin de proporcionar a los equipos en los países, los expertos en políticas y los Gobiernos de los países donde se ejecutan programas acceso a las herramientas existentes con miras a acelerar el progreso en la implementación de los Objetivos. No hace mucho, el PNUD, el UNICEF y la OIT han creado un curso técnico en formato electrónico sobre políticas integradas para incorporar los Objetivos en los planes y presupuestos, al que han asistido en su primer año de implantación más de 2.000 participantes de 148 países y 33 entidades de las Naciones Unidas.

55. Bajo el liderazgo de la OIT, el sistema de las Naciones Unidas ha creado el Acelerador Mundial del Empleo y la Protección Social para Transiciones Justas, con el objetivo de crear al menos 400 millones de puestos de trabajo y ampliar la protección social a 4.000 millones de mujeres, hombres y niños actualmente sin cobertura y el objetivo general de lograr una recuperación que genere empleo y una transición justa hacia una economía sostenible e inclusiva. En 2023, la OIT pondrá en marcha una coalición mundial para la justicia social encaminada a reforzar la solidaridad mundial y mejorar la coherencia de las políticas a fin de impulsar la acción y la inversión en el trabajo decente y la justicia social.

56. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura encabeza el seguimiento de la Cumbre sobre la Transformación de la Educación, celebrada en septiembre de 2022, en el seno del sistema de las Naciones Unidas, al tiempo que preside junto con el Gobierno de Sierra Leona el Comité Directivo de Alto Nivel para el Objetivo de Desarrollo Sostenible de Educación, cuyo cometido es movilizar la ambición política, la adopción de medidas, las soluciones y la solidaridad para acelerar la transformación de la educación y su financiación.

57. ONU-Agua ha puesto en marcha recientemente el Marco Mundial para Acelerar el Logro del Objetivo de Desarrollo Sostenible 6 a fin de lograr una gestión sostenible del agua y el saneamiento para todos a más tardar en 2030. Este marco contribuirá a la nueva Agenda para la Acción sobre el Agua, que fue un resultado de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Agua celebrada en marzo de 2023. El UNICEF ha formulado un plan de acción para gestionar el saneamiento de forma segura para 2030, el cual es acorde al Marco Mundial para Acelerar el Logro.

58. ONU-Energía ha adoptado un plan mundial de acción para 2025 para la implementación acelerada del Objetivo de Desarrollo Sostenible 7. Las principales acciones prioritarias del plan mundial consisten en ampliar los pactos energéticos, organizar una campaña mundial para las acciones en favor del Objetivo 7, ecologizar las operaciones de las entidades miembros de ONU-Energía, celebrar anualmente un foro mundial de acción sobre el Objetivo 7, fundamentar la formulación de la agenda mundial y demostrar liderazgo intelectual, y aprovechar el poder de los datos, la digitalización y la visualización para mejorar la supervisión, el seguimiento, la rendición de cuentas y la comunicación de los resultados.

IV. Conclusión

59. Las repercusiones económicas, sociales y ambientales de la COVID-19, la guerra en Ucrania y el cambio climático han sido enormes y han afectado a la capacidad de muchos países en desarrollo para invertir en la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Al mismo tiempo, la respuesta a la pandemia de COVID-19 ha demostrado que los Gobiernos y otras partes interesadas son capaces de actuar con una determinación increíble cuando la situación lo exige. La

recuperación y la plena implementación de los Objetivos requerirán una dedicación extraordinaria en la misma línea.

60. La experiencia con la COVID-19 muestra que los países que habían avanzado más en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible estaban en mejores condiciones de responder a la pandemia. La inversión en los Objetivos no solo mejoró la vida de la población en esos países, sino que también sirvió como una póliza de seguros con una buena relación costo-eficiencia contra los efectos de crisis inesperadas. La mejor hoja de ruta para dejar atrás esas crisis pasaría por volver a comprometerse a lograr los Objetivos para 2030. Por tanto, existe un vínculo inextricable entre la aceleración de la recuperación después de la pandemia y la plena implementación de los Objetivos.

61. El plan de estímulo para los Objetivos de Desarrollo Sostenible propuesto por el Secretario General, que asciende a alrededor de 500.000 millones de dólares anuales en nuevos préstamos ofrecidos con mejores condiciones por los bancos multilaterales de desarrollo, tiene por objeto potenciar las perspectivas de desarrollo sostenible de los países en desarrollo, entre otras cosas su recuperación después de la pandemia de COVID-19 y otras crisis.

62. La experiencia con la COVID-19 también ha demostrado que el sistema mundial solo es fuerte en la misma medida que su eslabón más débil. Esto significa que es fundamental reforzar aún más la cooperación multilateral para lograr una recuperación sostenible y resiliente para los países a nivel tanto individual como colectivo. Hay que aprovechar la experiencia obtenida con la COVID-19 para renovar la cooperación multilateral, también de las instituciones que la sustentan, como las Naciones Unidas.

63. El sistema de las Naciones Unidas también tiene un papel fundamental que desempeñar ayudando a los países en desarrollo a formular y aplicar marcos nacionales de financiación integrados para financiar las prioridades en el marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

64. Las siguientes recomendaciones tienen por objeto acelerar la recuperación después de la COVID-19 y la plena implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible:

a) Los países deben volver a comprometerse a actuar para lograr los Objetivos en los planos nacional y mundial de aquí a 2030 reforzando el contrato social y reorientando sus economías hacia trayectorias resilientes y con bajas emisiones de carbono en consonancia con el Acuerdo de París sobre el cambio climático. Esto incluye el que los Gobiernos establezcan y cumplan ambiciosos valores de referencia nacionales para reducir la pobreza y la desigualdad, entre otras la desigualdad de género;

b) La pandemia de COVID-19 ha demostrado las enormes ventajas que reporta la revolución digital. Los países necesitan hacer realidad las prioridades establecidas en la Hoja de Ruta del Secretario General para la Cooperación Digital y Nuestra Agenda Común reforzando la prestación de servicios públicos eficaces y fomentando al mismo tiempo una mayor cooperación con el sector privado y la sociedad civil. Para aprovechar las ventajas de las nuevas tecnologías digitales, los países en desarrollo deben aumentar la inversión en educación, atención de la salud y protección social, y reforzar su capacidad en materia de administración pública;

c) Los países en desarrollo con un gran número de jóvenes que van a incorporarse en el mercado de trabajo deben conceder gran prioridad a la inversión en educación y desarrollo de aptitudes, al tiempo que impulsan reformas económicas

y estructurales que hagan atractivas sus economías para la inversión extranjera directa y la difusión tecnológica;

d) A fin de dar plena implementación a los Objetivos, los países deben resolver la desigualdad de género que está arraigada en la sociedad. Acortar la brecha de género en la tasa de participación en la fuerza de trabajo podría dar un impulso importante a un crecimiento mayor del PIB per cápita, incluso en los países cuya población está envejeciendo;

e) Todos los países deben intensificar sus esfuerzos por combatir la amenaza del cambio climático mundial. Los países tendrán que invertir más en infraestructura de energía limpia, fuentes de energía renovable, baterías menos contaminantes, redes eléctricas inteligentes, vehículos eléctricos y tecnologías de captura y almacenamiento de CO₂. Acelerar la revolución de las energías renovables ofrece la mejor esperanza para garantizar la seguridad, la asequibilidad, el acceso y la independencia de la energía, al tiempo que se mantiene vigente la meta de los 1,5 °C. Esto presenta una de las mayores oportunidades de inversión desde la Revolución Industrial. Con un programa de canjes climáticos, los países también podrían usar los pagos del servicio de la deuda para invertir en desarrollo sostenible y acción climática al aumentar el margen fiscal disponible;

f) La riqueza de las naciones no debería medirse únicamente con instrumentos basados en las rentas como el PIB, sino también la reserva combinada de capital manufacturado, humano y natural. Será especialmente importante reforzar la capacidad de las oficinas nacionales de estadística de los países en desarrollo para recopilar los datos necesarios para vigilar la reserva combinada de capital manufacturado, humano y natural; la cooperación multilateral reforzada puede contribuir a ese objetivo en gran medida;

g) Los países deben comprometerse a renovar la cooperación multilateral, también de instituciones como las Naciones Unidas. El panorama geopolítico ha cambiado radicalmente en los últimos años y la revitalización de la cooperación multilateral podría estar inextricablemente ligada a la capacidad de los Estados para ponerse de acuerdo sobre el fortalecimiento material de las instituciones que la sustentan. Se alienta a los Estados Miembros a que consideren las recomendaciones de la Junta Consultiva de Alto Nivel del Secretario General sobre un Multilateralismo Eficaz con ese objetivo en mente. Además, se alienta a los Estados Miembros a que consideren la propuesta que figura en Nuestra Agenda Común de celebrar una cumbre bienal del Grupo de los 20, el Consejo Económico y Social, el Secretario General y las jefaturas de las instituciones financieras internacionales;

h) Es necesario reforzar la capacidad de la OMS para dirigir y coordinar la sanidad mundial, lo que incluye dotar al organismo de los recursos institucionales, financieros y jurídicos adecuados para desempeñar eficazmente esa función;

i) Es fundamental asumir un compromiso multilateral firme con el alivio de la deuda y la cooperación para el desarrollo, incluida la asistencia oficial para el desarrollo, a fin de restablecer el margen fiscal de muchos países en desarrollo tras la pandemia y otras crisis y como condición para acelerar la recuperación y la implementación plena de los Objetivos. Para esto, es preciso preparar una mejor iniciativa multilateral sobre la deuda a fin de apoyar la suspensión del reembolso de la deuda de los países vulnerables y tomar medidas para crear un mecanismo permanente que se encargue del sobreendeudamiento soberano. También es preciso que se preste mayor atención a largo plazo al refuerzo de la arquitectura financiera internacional, entre otras cosas un compromiso renovado para aumentar la capitalización de los bancos multilaterales de desarrollo;

j) El sistema de las Naciones Unidas tiene un importante papel que desempeñar ayudando a los países donde se ejecutan programas a acelerar la recuperación después de la pandemia de COVID-19 y la plena implementación de los Objetivos. Esto incluye ofrecer un mayor apoyo a esos países para que desarrollen marcos nacionales de financiación integrados a fin de hacer realidad las prioridades en el marco de los Objetivos, como se destacó antes. En ese sentido, también es preciso que todas las entidades de las Naciones Unidas vuelvan a comprometerse a colaborar más estrechamente en todos los aspectos de la planificación, la programación y la ejecución de las actividades en los países y en la creación de alianzas eficaces con los Estados Miembros en todos los niveles.
